

*La  
Mujer  
Virtuosa*

*por  
Douglas L. Crook*



# *La Mujer Virtuosa*

por  
Douglas L. Crook

*“Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas.” Proverbios 31.10*

Esta es una serie de lecciones sobre la descripción de una “mujer virtuosa.” La descripción se encuentra en **Proverbios 31.10 al 31**. En este pasaje Dios pinta un cuadro de su idea de la mujer ideal. Hay muchas lecciones prácticas para la mujer creyente que quiere ser una esposa y madre que agrada a Dios. Cada hermana en el Señor debe permitir al Señor formar en sí las virtudes descritas aquí. Sin embargo, el énfasis de estas lecciones será sobre las lecciones espirituales que pertenecen a cada creyente sea varón o mujer.

En la Biblia, encontramos que Dios muchas veces usa a la mujer simbólicamente para representar un grupo de personas. El grupo consiste de muchos individuos, pero es representado por el símbolo de una sola mujer. Por ejemplo, en **Isaías 54** y en muchas otras partes de la Biblia, se refiere a la nación de Israel como la esposa de Jehová. En **Apocalipsis** la Iglesia apóstata está llamada la gran ramera. El símbolo de una sola mujer representa a muchos individuos que tienen algo en común y que forman un cuerpo o grupo. El Apóstol Pablo nos enseña en **Efesios 5** que la relación del matrimonio es tipo de la relación de Jesús con los fieles de la Iglesia. El amor del hombre para con su esposa debe reflejar el amor de Cristo para con su pueblo y la sumisión y fidelidad de la mujer

tipifica la fidelidad de los creyentes al Señor. Yo creo que la descripción de la mujer virtuosa es una buena descripción de una mujer espiritual o sea una mujer mística. Los atributos y virtudes que encontramos en ella son los que se encuentran en aquellos creyentes que formarán el grupo conocido como la esposa del Cordero. Vemos a este grupo de santos en *Apocalipsis 19.7, 8* “*Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.*”

Habrà un grupo de creyentes que poseen las características de la mujer virtuosa y que compartirán con Cristo todo lo que él es y lo que él tiene, como una esposa con su marido. Habrà un grupo de creyentes fieles que reinarán con Jesús como una reina con su rey. Muchos enseñan que toda la Iglesia, cada creyente, formará la esposa de Cristo, pero al comparar escritura con escritura, encontramos que la posición de la esposa del Cordero es reservada para los individuos que permiten al Espíritu Santo formar en sí mismos las virtudes de la mujer virtuosa. Cada creyente vivirá en los cielos para siempre. Toda la Iglesia asistirá a las bodas del Cordero, pero solamente los que han sido fieles al Señor en esta vida se vestirán del glorioso vestido en aquel día. La vida eterna es un don que se recibe por fe en Cristo. El derecho de vestirse del vestido de la esposa del Cordero es una recompensa por la fidelidad.

Note dos cosas de la esposa. Primero, “*su esposa se ha preparado.*” Esta vida es un tiempo de preparación. Cristo no tiene una esposa todavía. El día de las bodas ha de venir en el futuro. Esta edad de la gracia, en la cual vivimos, es un tiempo de noviazgo para el creyente.

*“Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.”* **2ª Corintios 11.2, 3** Por proclamar la revelación que recibió de Dios, Pablo desposó a cada creyente con Cristo. La provisión es que toda la Iglesia sea la esposa de Cristo, pero Pablo temió que algunos iban a ser engañados y *“extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.”*

En segundo lugar, note que el vestido de la esposa es hecho de lino fino que *“es las acciones justas de los santos.”* En otras palabras el vestido tipifica el producto de una vida vivida en el servicio fiel de amor al Señor. Habla de la recompensa de una vida de justicia práctica, la diaria obediencia a la voluntad de Dios. Pablo habló de *“la sincera fidelidad a Cristo.”* La palabra *“sincera”* significa *“tener la mente fijada en una sola cosa.”* Lo triste es que la mayoría de los creyentes han sido extraviados de desear vivir su vida tan solo para agradar al Señor Jesucristo. *“Pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros. Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús.”* **Filipenses 2.20, 21** Los creyentes que buscan lo suyo propio en vez de lo que es de Cristo, están siendo infieles al Señor durante su tiempo de noviazgo. Jesús no se casará con ninguno que se ha probado infiel. La infidelidad o carnalidad nos elimina de alcanzar este privilegio y premio más alto en la eternidad. *“¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta*

*manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.” 1ª Corintios 9.24 al 27* Pablo no está hablando de perder su salvación. La salvación es un don recibido por fe y dura eternamente. La corona es un premio ganado por paciencia, templanza y fidelidad.

Lea *Filipenses 3.7 al 14*. El apóstol habla de “ganar a Cristo” y “de conocerle” y del “premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.” A Cristo, no se gana como Salvador, pues él se dio a sí mismo. (*Juan 10.15 al 18*) Pablo ya conocía a Jesús como su Salvador, pero quería conocerle más íntimamente. Quería conocerle como su amado esposo, su eterno cónyuge. No pretendía que ya había alcanzado tal lugar porque no había terminado su carrera todavía. Sin embargo, esta esperanza le motivó a dejar a un lado todo lo que le impediría de hacer la voluntad del Señor y le animó a vivir su vida tan solo para agradar a Jesús.

Es este grupo de santos, la esposa del Cordero, que encontramos descrito en *Proverbios 31*. Al estudiar las actividades, actitudes y virtudes de la mujer virtuosa, podemos entender mejor lo que el Señor considera atractivo en nuestra vida. Si queremos estar entre los santos que alcanzan este lugar más glorioso e íntimo en los cielos, nuestro anhelo debe ser permitir al Espíritu Santo formar estas cosas en nuestra vida.

*“Mujer virtuosa, ¿quién la hallará?”* Ciertamente tales creyentes fieles son pocos, pero mi deseo es que Jesús halle en mí y en usted una mujer virtuosa.

*“El corazón de su marido está en ella confiado, y no carecerá de ganancias. Le da ella bien y no mal todos los días de su vida.” Proverbios 31.11, 12*

Esta mujer, que tipifica a los creyentes fieles, es una esposa en la cual su esposo confía. El no tiene miedo que ella va a portarse en una manera indecorosa que le traerá vergüenza. Ni tampoco se preocupa que ella va a malgastar sus bienes y traerle a la ruina. Al contrario, el carácter de esta mujer virtuosa le trae a su esposo bien y honor. En todo sentido de la palabra, es una esposa fiel.

*“Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.” 1ª Corintios 4.1, 2* Se requiere de esposas y de administradores que sean fieles. El creyente es administrador del mensaje de su Desposado, Jesucristo. La pregunta que debemos preguntarnos es, ¿está confiado en mí el corazón de Jesús? ¿Hacemos prosperar este mensaje de gracia por nuestra manera de vivir o lo traemos reproche? Debemos ser creyentes fieles las 24 horas del día y no solamente los domingos. Siendo hijos de Dios y siendo desposados a Cristo tenemos muchos privilegios y bendiciones, pero también tenemos muchas responsabilidades.

Hay muchos creyentes que ignoran o rehusan obedecer las simples instrucciones para nuestra vida que se encuentran en la Biblia. Tal desobediencia trae reproche a nuestro Amado. Cuando ignoramos la voluntad del Señor para nuestra vida, estamos diciendo que lo que Jesús quiere para nuestra vida y de nuestra vida es malo o necio. Por nuestra rebelión estamos diciendo que no respetamos la sabiduría de Jesús y que nosotros sabemos lo que es mejor para nuestra vida. Si los creyentes no le respetan, ¿cómo lo pueden los incrédulos? ¡Qué agradable debe ser para el Señor expresar sus deseos a los creyentes fieles y saber que su voluntad será hecha! *“Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; sobre ti fijaré mis ojos. No seáis como el caballo,*

*o como el mulo, sin entendimiento, que han de ser sujetados con cabestro y con freno, porque si no, no se acercan a ti.” Salmo 32.8, 9*

Pablo hizo una declaración triste que describe la mayoría de los creyentes. *“Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús.” Filipenses 2.21* Si no estamos buscando lo que glorifica a Jesús, somos infieles y el corazón de nuestro Amado no está confiado en nosotros. ¿Qué es nuestra meta en esta vida? *“Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables. Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.” 2ª Corintios 5.9, 10* Debemos anhelar agradar a nuestro Desposado en todo lo que hagamos o, si no, le traemos reproche. ¿Le importa a usted cómo refleja sobre Jesús lo que usted hace y dice? *“La mujer virtuosa es corona de su marido; mas la mala, como carcoma en sus huesos.” Proverbios 12.4* ¿Qué clase de desposada es usted, una corona o una carcoma? Cristo no se casará con creyentes infieles e irresponsables.

*“Busca lana y lino, y con voluntad trabaja con sus manos.” Proverbios 31.13*

En este verso vemos su buena voluntad para rendir un servicio de amor. Obra con sus manos para hacer vestiduras para su familia. Las obras de su mano hablan de las buenas obras de los santos. La mujer virtuosa no trabaja tan duramente porque es esclava o porque tiene miedo de su marido. Trabaja voluntariamente con muchas ganas y con diligencia porque ama a su marido. Así debe ser con el creyente en su servicio al Señor. *“Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones, acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro*



*de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo.”* **1ª Tesalonicenses 1.2, 3**

Hoy día hay muchos creyentes mal dispuestos en cuanto al servir al Señor. Pocos son dispuestos a ministrar a las necesidades de otros como el Señor dirige, porque tales obras se consideran molestias. Los sacrificios necesarios para hacer la voluntad del Señor se perciben como intrusiones en nuestra vida personal. Muchos aun se quejan del requisito de Dios de congregarse y de dar una porción de su sostén a la obra del Señor. Tal actitud de repugnancia no agrada a Jesús. *“Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.”* **2ª Corintios 9.7** Sea nuestra plata, tiempo o fuerza, qué demos lo que demos al Señor con voluntad y alegría. Qué demos a Jesucristo todo lo que él desea de nosotros y todo lo que merece. El creyente fiel encuentra gran gozo en hacer cualquier cosa grande o pequeña para su Amado Jesús. Al meditar en el amor de Jesús para con nosotros, que nos ha provisto la salvación y todas las cosas que pertenecen a esta vida y la venidera, debe producir en nosotros un amor por él que nos motivará a hacer cualquier cosa para agradarle y honrarle. *“Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero.”* **1ª Juan 4.19** Para el creyente fiel, realmente no hay sacrificios en servir al Señor, sino solamente hay oportunidades para manifestar su aprecio por el sacrificio de Jesús. *“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.”* **Colosenses 3.23, 24**

La mujer virtuosa busca lana y lino y por las obras de su mano provee vestiduras hechas de estos materiales para otros. La lana nos hace pensar del Cordero

sacrificado para cubrir nuestra desnudez delante de Dios. Dios siempre nos ve en Cristo. La sangre derramada de Jesús nos esconde de la ira justa de Dios. Lino en la Biblia representa la justicia. El creyente es vestido con la justicia de Cristo. *“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.” 2ª Corintios 5.21* Nosotros no somos salvos por las buenas obras de nuestras manos, (*Efesios 2.8 al 10*), pero nuestras buenas obras, nuestro servicio de amor, proveen oportunidad a otros para escuchar y creer el mensaje de la redención que hay por fe en Jesús. *“Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número... Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos.” 1ª Corintios 9.19, 22* Busque oportunidades para servir al Señor con ganas y para compartir las buenas nuevas con otros. Esté dispuesto a obrar con sus manos para que otros sean vestidos con la hermosura y protección de la justicia de Cristo. Qué nuestras buenas obras señalen a otros a la obra de la gracia de Dios.

*“Es como nave de mercader; Trae su pan de lejos. Se levanta aun de noche y da comida a su familia y ración a sus criadas.” Proverbios 31. 14, 15*

Vemos en los *versos 14 y 15* que ella es guapa y diligente en proveer y preparar alimento para sí y los de su casa. Por la manera en que recoge la comida, ella es comparada a una nave de mercader. Dios considera sus acciones en esta parte de su administración del hogar como virtudes dignas de ser notadas.

En lo natural el alimento es una de las necesidades más básicas del hombre. Así es también en lo espiritual. Nuestro hombre interior, nuestro espíritu, necesita alimento espiritual si va a ser fuerte y sano. Si somos

sanos espiritualmente, afectará para el bien cada parte de nuestra existencia. Si somos débiles espiritualmente, sufrimos las consecuencias negativas en cada parte de nuestra vida. Para entender las lecciones espirituales de los **versos 14 y 15**, tenemos que saber qué es nuestro alimento espiritual. *“Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.”* **Juan 4.34** La comida espiritual que fortalece al hombre interior es hacer la voluntad de Dios y acabar su obra. ¿Cómo podemos saber qué es la voluntad de Dios? y ¿cómo podemos conseguir el equipo necesario para hacer su obra? La respuesta se encuentra en **2ª Timoteo 3.16, 17**. *“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”* Un entendimiento de la Palabra de Dios, la Biblia, es preciso para nuestro crecimiento espiritual. Por la Biblia entendemos la voluntad de Dios y somos equipados para hacer su obra. Nuestra madurez espiritual está asociada directamente con nuestro entendimiento y aplicación de la Palabra de Dios. Es triste pensar en los muchos creyentes que están muriendo de hambre por ignorar voluntariamente la Biblia.

En **1ª Pedro 2.1 al 3** la Palabra es comparada a la leche que es necesaria para el crecimiento de las criaturas. En **1ª Corintios 3.1 al 4** es comparada a la carne o comida sólida que es la comida que da fuerza a los maduros. La Palabra de Dios tiene algo para cada nivel de madurez espiritual. La leche de la Biblia es las verdades básicas y simples del evangelio de Cristo. La comida sólida de la Palabra es las verdades más profundas de la sana doctrina. Uno adquiere la habilidad de recibir y apreciar la comida sólida por tomar primero la leche y permitirle formar

dientes y músculos. Al entender y aplicar las verdades básicas de la Biblia, muy pronto desea entender las cosas más profundas. La Palabra aun tiene postre. *“¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Más que la miel a mi boca.”* **Salmo 119.103** Nada satisface el alma del hombre como las dulces verdades de la Palabra de Dios. *“Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos.”* **Jeremías 15.16** Los creyentes fieles que formarán la esposa de Cristo saben bien la importancia de alimento espiritual. Saben también que la comida espiritual que preparan para sí y para otros es la Palabra de Dios. Necesitamos una revelación de la necesidad de un entendimiento de la Biblia y de su habilidad de satisfacer nuestro hambre espiritual.

La mujer virtuosa es comparada a una nave de mercader. Esta comparación ilustra la gran diligencia que tiene en buscar y preparar solamente lo mejor para su alimentación y la de su familia. No tiene la costumbre de esperar hasta el último momento y entonces cocinar cualquier cosa que haya, sino suele planear y preparar bien cada comida. Se va de un mercado a otro comprando lo que necesita. Sabe la importancia de tener una dieta consistente y saludable. Es una cosa merendar y otra cosa sentarse a un banquete para cenar. Así es en lo espiritual también. Es una cosa leer la Biblia y otra cosa estudiarla. Es una cosa escuchar sermones y otra cosa buscar la predicación de todo el consejo de Dios como revelado al apóstol Pablo. Una nave de mercader está llena al máximo con solamente la mejor mercadería que se encuentra. Tal nave viaja por todo el mundo en busca de lo mejor. Por el camino enfrenta muchos peligros. La travesía cuesta mucho, pero al terminar, la nave está llena de tesoros preciosos. ¿Por qué hacen los hombres tal

travesía si es tan dura y cuesta tanto? La respuesta es simple. Es lucrativa o provechosa.

Espiritualmente, es provechoso ser como una nave de mercader por invertir tiempo y energía para estar lleno de los tesoros de la Palabra de Dios que es nuestro alimento espiritual. La mayoría de los creyentes pasa poco tiempo en alimentar a su hombre espiritual. Si asisten a los cultos los domingos de vez en cuando o si escuchan un sermón por la radio por casualidad, para muchos ya es suficiente. Pocos pueden distinguir entre un mensaje y otro. Si el predicador menciona la Biblia, a Dios y tal vez a Jesús, piensan que han recibido alimentación. ¡Qué triste! En cuanto a nuestro alimento espiritual y la de nuestra familia debemos invertir tiempo y energía en buscar la sana doctrina, enseñanza pura y profunda. *“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad. Mas evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad.”* **2ª Timoteo 2.15, 16** Muchos creyentes están tragando profanas y vanas palabrerías porque no pueden distinguir entre el error y la verdad porque, no conocen la Palabra. Hay verdades profundas que Dios quiere que disfrutemos. *(1ª Corintios 2.9 al 12)* Lo profundo de la Palabra raras veces entretiene, pero siempre sostiene y por lo tanto, vale la pena escudriñarlo.

*“Compra la verdad, y no la vendas; la sabiduría, la enseñanza y la inteligencia.”* **Proverbios 23.23** Le costará a usted mucho para obtener un conocimiento de la Biblia. Hay creyentes que ni gastan la energía para cruzar la calle para escuchar la predicación de la sana doctrina. Hay otros que viajan kilómetros a pie simplemente para escuchar la enseñanza de la gracia de Dios. Hay los que nunca abren su Biblia durante la semana para su propia meditación. Otros toman tiempo cada día para leer una

porción y meditar en ella. Algunos apenas son fieles en asistir a los cultos una vez por semana. Otros asisten a cada culto posible en su asamblea local para aprender lo más posible acerca de la Biblia. Hay creyentes que escogen asistir a una Iglesia porque está cerca o porque le gusta el edificio o por alguna otra razón carnal. Hay otros que buscan una Iglesia dónde se predica todo el consejo del mensaje de la gracia de Dios, no importa dónde esté. ¿Cuáles de estos grupos son como una nave de mercader? ¡Qué entendamos la importancia de conocer la Palabra de Dios y de escudriñarla con diligencia, cueste lo que cueste!

*“Considera la heredad (el campo), y la compra, y planta viña del fruto de sus manos.” Proverbios 31.16*

Con razón, el corazón del esposo de esta mujer confía en ella. Es sabia en negocio e es industriosa. No es una mera ama de casa como algunos la describirían. Sabe administrar e invertir bien sus bienes. Considera un terreno o campo y ve la potencial de una cosecha abundante de fruto. Tal campo fructífero beneficiaría a toda la familia y añadiría a la buena reputación de su marido. No solamente considera el campo y dice, “¡Qué lindo sería tener una viña!” sino está dispuesta a intercambiar lo que tiene para comprarlo. En la antigüedad muchas veces al casarse la mujer recibió de su padre una heredad de joyas o plata que fue para ella no más. Además sabemos que esta mujer tiene ganancia por la venta de las ropas que hace con sus manos. (**versos 13, 18, 24**) De todos modos, invierte lo suyo para comprar el campo con el propósito de producir fruto para el bien de la familia y la honra de su esposo. Después de comprar el terreno, empieza a trabajar con sus manos, plantando y cultivando, haciendo todo lo necesario para que haya fruto.

Como un tipo del creyente fiel, podemos aprender mucho de esta mujer virtuosa. El mundo ve al creyente fiel como uno que es ignorante y sin ambición. La verdad es que los que viven en el temor del Señor son muy sabios e industriosos en cuanto a cosas eternas. Consideran los campos donde ven la potencial de fruto espiritual, que es la manifestación de la vida de Cristo. Cuando Cristo se ve en las vidas de los individuos, trae gloria al Señor.

El primer campo que debemos considerar y comprar para que haya fruto para la gloria del Señor es nuestro propio corazón. Por supuesto, Cristo ya compró nuestro corazón para sí al salvarnos, pero si vamos a ver la vida de Cristo en nuestra vida en una manera práctica, tenemos que considerar algunas cosas. Vamos a tener que ser dispuestos a pagar el precio de ser apartado del mundo y hacia el Señor y dar tiempo y energía para cultivar la simiente incorruptible para que llegue a la madurez.

Cuando uno considera comprar un terreno para cultivarlo, tiene que comparar el costo con la ganancia posible. Si es provechoso, con ganas invierte su dinero y labor. El creyente fiel sabe bien que el fruto del Espíritu, la manifestación de la vida de Cristo, vale la pena poseer. *“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.”* **Gálatas 5.22, 23** Cuando estas virtudes divinas abundan en nuestro corazón y se manifiestan en nuestras actividades diarias, nos hacen disfrutar lo mejor de esta vida presente y lo de la eternidad. No hay una manera de vivir más beneficiosa que una que es dominada por el Espíritu Santo y el fruto espiritual que él produce. En contraste, una vida dominada por los deseos de la carne es vana, destructiva y un gran malgasto de vida. Tal vida guía a la pobreza espiritual y nunca satisface.

**El Costo** - *“Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo.” Filipenses 3.7, 8*

Pablo vio el gran beneficio de conocer a Cristo en su plenitud. Quería conocerle en una manera personal y práctica en cada parte de su vida. Ya conoció al Señor como su Salvador, pero quería conocerle como su Señor, su Gran Pastor, su Intercesor y su Esposo. En corto, quería conocerle en cada aspecto de su persona y obra. Para obtener una cosecha de un conocimiento tan profundo, Pablo tuvo que intercambiar todo lo que había ganado luchando contra la voluntad de Dios. Perdió el poder, la autoridad y las riquezas que tuvo entre la religión de los judíos, pero en cambio ganó todas las eternas riquezas y beneficios de una comunión íntima con Jesucristo, el Heredero de todas las cosas. *“Levántate, Aquilón (viento del norte), y ven, Austro (viento del sur); Soplad en mi huerto, despréndanse sus aromas. Venga mi amado a su huerto, y coma de su dulce fruta.” Cantares 4.16*

Cuando permitimos al Espíritu Santo formar en nosotros su fruto, atrae la atención de nuestro amado Jesús. Una vida piadosa agrada al Señor y él invita a los creyentes fieles a compartir con él todo lo que es y todo lo que tiene. Vale la pena invertir su vida en la piedad. La cosecha será sentarse con Cristo en su trono como la esposa del Cordero.

Después de considerar nuestro propio corazón, necesitamos considerar los campos en nuestro alrededor y proponer comprarlos para la gloria del Señor. Satanás es astuto para cegarnos en cuanto a los campos que pasamos cada día, campos o situaciones o vidas en los cuales



podemos cultivar la vida de Cristo. Muchas veces pensamos en las grandes plantaciones o sea grandes ministerios de otros y decimos, “si estuviésemos en ese lugar o esa circunstancia, podríamos hacer mucho para la gloria del Señor.” En vez de pensar en los campos que están fuera de nuestro alcance, debemos considerar los que tenemos oportunidad de comprar. Dios nos pone en lugares y circunstancias para que los consideremos y los compremos para que haya fruto espiritual en ellos. Por ejemplo, muchas madres creyentes sienten que son insignificantes y que no tienen oportunidad de glorificar al Señor con un servicio de amor. Tales madres deben considerar a sus hijos como campos listos para cultivar fruto espiritual. Deben comprarlos por invertir tiempo y energía para enseñarles la Palabra de Dios y por orar por ellos constantemente. Cuando tales hijos lleguen a la madurez y honren al Señor, serán el fruto de los labores de su madre piadosa. Muchos ancianos que son limitados por la debilidad de su cuerpo piensan que son inútiles y no pueden tener un servicio fructífero como antes. Sin embargo, si consideran lo que pueden hacer, como escribir notas de ánimo a los desanimados y orar por las necesidades de los hermanos, cultivarán fruto espiritual en la vida de otros.

Considere los campos en su alrededor y cómprelos, cueste lo que cueste. Considere el lugar donde trabaja y a sus compañeros de trabajo y cultive en ellos fruto espiritual siendo un ejemplo de justicia en cada parte de su vida. Considere su asamblea local. *“Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.”* **Hebreos 10.24, 25** No se queje del tiempo, energía o plata que

cuesta para cultivar el fruto espiritual, sino sepa que tales inversiones son provechosas para esta vida y para la eternidad. *“Pero no quiero, hermanos, que ignoréis que muchas veces me he propuesto ir a vosotros (pero hasta ahora he sido estorbado), para tener también entre vosotros algún fruto, como entre los demás gentiles.”*

**Romanos 1.13** ¿Qué costó a Pablo para tener fruto entre los Romanos? Le costó su vida. Fue matado en Roma, pero no antes de cultivar fruto espiritual en el corazón de los que recibieron su ministerio.

Cristo viene pronto. ¡Que invirtamos sabiamente nuestra vida para que haya fruto que abunde para su gloria en su venida! *“Para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo.”* **1ª Pedro 1.7**

*“Ciñe de fuerza sus lomos, y esfuerza sus brazos.”*

**Proverbios 31.17**

Otra lección espiritual que podemos aprender de esta mujer que simboliza a la esposa del Cordero se encuentra en su sabiduría de ceñir de fuerza sus lomos y en su fidelidad a esforzar sus brazos. La palabra *“fuerza”* tiene el sentido de algo que dura, aguanta y prevalece. El cuadro que tenemos en lo natural es de una mujer que trabaja duramente y aparentemente hace lo que está más allá de su propia fuerza y aun aguanta. ¿Cómo puede hacer tanto esta mujer y tener la fuerza para seguir adelante día tras día? Aquellos cuyos trabajos consisten de labor manual y que tienen que alzar o mover cosas pesadas día tras día, suelen usar un cinturón ancho o un braguero ceñido por sus lomos para soportar su espalda. El braguero les da fuerza añadida y les protege de daño.

Sin el braguero no podrían hacer día tras día todo lo que hacen.

Cada creyente es llamado a la obra del Señor. Es llamado a ser un testigo de justicia diariamente. A veces nos cansamos en hacer la voluntad del Señor y la obra puesta delante de nosotros parece más allá de nuestras fuerzas. *“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.” Gálatas 6.9* *“Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida.” 2ª Corintios 1.8* Es imposible ser fiel en servir al Señor sin ceñir nuestros lomos espirituales. Sin un cinturón espiritual, nos lastimaremos y caeremos por el camino. Sin un braguero espiritual, seríamos como un inválido en cuanto a hacer la voluntad del Señor.

¿Qué es nuestro cinturón espiritual? La respuesta se encuentra en *Efesios 6.10 al 17* *“Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios.”* El

creyente no es solamente un obrero en la obra del Señor, sino es también un soldado en su ejército. Ambos el obrero y el soldado necesitan ceñir de fuerza sus lomos. Nuestro cinturón espiritual que nos da fuerza para seguir adelante y que nos sostiene es la verdad de la Palabra de Dios. Cuando aprendemos a envolvernos en la verdad de la Palabra de Dios, encontramos fuerza para hacer lo que es más allá de nuestras propias fuerzas naturales.

El braguero o cinturón en lo natural cumple tres funciones en el Medio Oriente. 1) Protege de daño que puede suceder por causa de debilidad interna en la espalda o en los músculos del estómago porque da sostén y fuerza a la parte débil. 2) Impide que molesten los impedimentos externos, como las túnicas amplias que se usan en aquel clima caluroso y árido, manteniéndolas en su lugar. Tales túnicas amplias son prácticas para dar sombra al cuerpo y permitirlo respirar. Sin embargo, son impedimentos cuando uno necesita trabajar o luchar. El cinturón soluciona el problema. 3) El cinturón es parte de la armadura del soldado. Muchas veces está hecha de cuero duro o a veces de metal. Protege de heridas infligidas por el enemigo.

El creyente también tiene debilidades internas que le invalidarían en cuanto a hacer la voluntad del Señor si no fuera por la aplicación de la verdad de la Palabra de Dios. *“Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago.” Romanos 7.18, 19* Muchos creyentes quedan en este estado de derrota, siendo dominado por los deseos de su carne. Pero Pablo aprendió el camino de victoria por una revelación de la verdad que Cristo murió para salvarnos de la culpa y el poder del pecado. Aprendió la verdad de la nueva creación que es la

vida de Cristo en nosotros que nos da la habilidad de cumplir la voluntad de Dios. Pablo se envolvió de esta verdad y vivía una vida piadosa y victoriosa sobre el pecado de la carne. *“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.”* **Gálatas 2.20** Ciña sus lomos espirituales con esta verdad y ella impedirá que la debilidad de su carne le invalide en hacer la voluntad del Señor.

Hay también impedimentos externos que estorbarían al creyente hacer la voluntad de Dios si no fuera por la verdad la cual mantiene en su lugar apropiado todas las cosas en nuestra vida. *“Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado.”* **2ª Timoteo 2.4** Hay muchas cosas en nuestra vida que no son malas en sí y que aun son bendiciones del Señor. Por ejemplo Dios nos da posesiones, un trabajo o negocio, familia y amigos y muchas otras bendiciones materiales. La verdad de la Palabra nos da una perspectiva apropiada de estas cosas. *“No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.”* **Filipenses 4.11 al 13** Aprenda la verdad que Cristo es su suficiencia y contentamiento y las cosas de este mundo no podrán estorbarle en hacer su voluntad.

Por último, necesitamos protección de los ataques del enemigo. El cinturón cubre y protege las entrañas. Una herida en esta parte del cuerpo es fatal. Las entrañas hablan de nuestras emociones. A Satanás le gusta

apuñalarnos donde puede hacer mayor daño. Si él puede hacernos sentir miedo, confusión, amargura o malicia por alguna situación o hacia una persona, nos ha herido gravemente y nos impedirá de luchar la batalla de fe. Una vez más necesitamos ceñirnos de la verdad. *“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.” Filipenses 4. 6. 7* *“Mucha paz tienen los que aman tu ley y no hay para ellos tropiezo.” Salmo 119.165*

Esta mujer virtuosa no solamente ciñe de fuerza sus lomos, pero también esfuerza sus brazos. Los creyentes vencedores siguen adelante día tras día, pase lo que pase, porque han desarrollado músculos espirituales. Uno llega a ser fuerte en lo natural por empezar a hacer un poco de ejercicio. Cada día que ejercita llega a ser más fuerte. Si usted quiere ser fuerte espiritualmente, simplemente empiece a poner por obra la Palabra de Dios. *(Hebreos 5.11 al 14)* Cuando lee una instrucción en la Biblia, obedézcala. Por ejemplo, cuando lee, *“echando vuestra ansiedad sobre él...” 1ª Pedro 5. 7*, eche toda su ansiedad sobre él. Si diariamente practica la obediencia, llegará a ser fuerte espiritualmente y podrá hacer cualquier cosa y aguantar cualquier prueba para cumplir la voluntad de Dios para su vida. Tal es la fuerza de la mujer virtuosa. Tal es la fuerza del creyente fiel.

*“Ve que van bien sus negocios; su lámpara no se apaga de noche. Aplica su mano al huso, y sus manos a la rueca.” Proverbios 31.18 y 19*

¡Qué lindo sería si cada creyente tuviese el entendimiento, testimonio, paciencia y perseverancia de esta mujer! Los creyentes que formarán la compañía

llamada Esposa del Cordero tienen estas características. Según el sentido de las palabras hebreas, se puede traducir nuestro texto así: *“Ella percibe que su mercadería es de buena calidad y que tiene beneficio para ella y para los que la compran. Como testimonio de la buena ganancia de su negocio, su lámpara nunca se apaga de noche porque siempre hay aceite abundante. (En la antigüedad la costumbre fue dejar la lámpara prendida toda la noche. La lámpara apagada fue señal de que alguien había muerto o una señal de pobreza porque no hubo plata para comprar aceite.) Por lo tanto, sabiendo que su labor tiene buena recompensa, trabaja fielmente con paciencia en la obra tediosa y laboriosa que produce su mercadería.”* Esta mujer hacía ropa con sus manos y una rueca. La ropa nos cubre y nos protege. Ella se vestía a sí misma y a su familia con esta ropa y sabía que otros podían beneficiarse de esta ropa de buena calidad.

Espero que la lección espiritual de esta mujer simbólica sea evidente, pero vamos a leer algunas escrituras que confirman que el Señor desea que estas virtudes sean halladas en su pueblo.

Primero, vamos a notar la mercadería que nosotros, los creyentes, tenemos para ofrecer a otros. Lea ***1ª Tesalonicenses 2.1 al 13***. El apóstol Pablo viajó por todo el mundo ofreciendo el evangelio de Dios. El precio fue gratis. No usó palabras persuasivas como un vendedor común, sino proclamó el evangelio de Dios con el poder del Espíritu y vivió una vida piadosa y sin reproche. Nuestra mercadería es el evangelio de Dios, como es revelado en la Palabra de Dios. Este evangelio revela a Jesucristo y la plenitud de su obra en la cruz. Pablo sufrió mucho y sacrificó todo para ir por todo el mundo y ofrecer su mercadería a cualquiera que escuchara. ¿Por qué fue Pablo tan dispuesto a sufrir tanto por proclamar el

evangelio? Fue porque sabía el valor de su mercadería. Tal ministerio, aunque a veces sea tedioso y cansador, es provechoso para el que ministra y el que recibe el ministerio. El siervo fiel recibirá una recompensa eterna por su servicio. Tal servicio de amor tiene gran ganancia.

*“Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.”* **1<sup>a</sup> Pedro 4.10, 11** Cada creyente ha sido puesto como un administrador de la multiforme gracia de Dios. Es nuestra responsabilidad proclamar la gracia de Dios para glorificarle. Es nuestra responsabilidad vivir en el poder de su gracia. ¿Entendemos el valor de nuestra mercadería? Hay tantos productos, teorías e ideas que se venden en el mundo. Vendedores van a grandes extremos procurando probar que su producto o idea es el mejor y que vale el precio. Procuran convencernos que no podemos vivir sin su producto. Nosotros, los creyentes, tenemos para ofrecer la única cosa que el hombre verdaderamente necesita para vivir. Es la fe en el evangelio de Jesucristo. Es gratis, pero tiene que ser aceptada por el individuo.

*“Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma. Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.”* **Romanos 1.15 al 17** No vaya a avergonzarse del



evangelio. Es lo que le ha dado a usted vida y esperanza y es la única cosa que puede salvar a los hombres de una vida de esclavitud al pecado y de una eternidad de separación de la presencia y amor de Dios. Tenemos algo valioso para ofrecer a otros. Tenemos el evangelio de Dios, la Palabra de Dios. Es el poder de Dios para salvar a los hombres de su pecado y para darles una herencia eterna en los cielos. *“Porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera.”* **1ª Timoteo 4.8** El camino de la piedad que se encuentra en la Palabra de Dios es el único camino que para todos aprovechan, porque tal camino tiene beneficios ahora y en la eternidad. Ninguna otra manera de vivir ofrece las grandes bendiciones que ofrece una vida vivida en obediencia al evangelio de Dios. Toda otra manera de vivir produce muerte. Solamente obediencia al evangelio de Cristo produce vida y vida más abundante. La gente no puede vivir sin lo que tenemos para ofrecer, la gracia de Dios. Por lo tanto, debemos ofrecerla sin vergüenza y con todo denuedo, estando dispuestos a hacer cualquier sacrificio para anunciarla a otros.

¿Cuál es la evidencia de que el evangelio que tenemos es tan provechoso para ofrecer? El testigo de nuestra lámpara que no se apaga de noche. La lámpara que no se apaga de noche habla de una vida llena del Espíritu Santo y su dulce fruto que brilla para que otros la vean y glorifiquen a Dios. *“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.”* **Gálatas 5.22, 23** El creyente fiel disfruta los dulces beneficios de estas virtudes aun en la noche de la prueba. La palabra “ve” en nuestro texto en **Proverbios 31.18** literalmente quiere decir que “ha gustado” por experiencia

que su mercadería es de buena calidad. ¿Qué ven otros al mirarle a usted? ¿Ven una vida que brilla con el aceite del Espíritu Santo aun en sus pruebas más oscuras? ¿Ven la calidad de su mensaje? Si vivimos nuestra vida según la incredulidad, miedo, amargura, odio, confusión y descontentamiento de la carne, no hay evidencia de la buena calidad de nuestra mercadería. Sin embargo, si brillamos por el poder del Espíritu Santo, otros serán atraídos por la luz y querrán poseer lo que poseemos.

Al ser convencidos del valor e importancia del evangelio de Dios, aplicaremos nuestra mano al huso y a la rueca de servicio con muchas ganas. A veces la fidelidad en el servicio del Señor parece tan difícil y tedioso. A veces parece que no hay progreso y que no estamos haciendo algo de importancia. Pero no hay una vocación más provechosa que el servicio de amor al Señor. *“Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.”*  
**1ª Corintios 15.58** *“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.”*  
**Gálatas 6.9**

*“Alarga su mano al pobre, y extiende sus manos al menesteroso.”* **Proverbios 31.20**

Una vez más encontramos un cuadro lindo de los santos maduros en el tipo de la mujer virtuosa. Esta mujer alarga su mano en generosidad y con sensibilidad a los necesitados en su alrededor. Sabe que su propia prosperidad es por la misericordia del Señor y muestra misericordia a otros por compartir sus riquezas. Los creyentes fieles tienen esta característica de generosidad y sensibilidad. La tendencia de nuestra naturaleza carnal es ocuparnos con nuestras propias necesidades y deseos. En tiempos de prosperidad nos gozamos en nuestra

abundancia, pero olvidamos de las necesidades de otros. La mujer virtuosa es sensible a las necesidades de otros en todo tiempo, y en cada situación.

Nuestro gran ejemplo y fuente de tal generosidad se encuentra en el amor de Cristo. *“Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.”* **2ª Corintios 8.9** Se sacrificó a sí mismo para suplir nuestra necesidad de redención. Si Jesús fue tan sensible a nuestra gran necesidad, ¿cómo podemos ignorar las necesidades de los que están en nuestro alrededor? *“No te niegues a hacer el bien a quien es debido, cuando tuvieres poder para hacerlo. No digas a tu prójimo: Anda, y vuelve, y mañana te daré, cuando tienes contigo qué darle.”* **Proverbios 3.27, 28** Santiago nos declara en su epístola que la enseñanza sobre la necesidad de compartir nuestra abundancia material con los necesitados no es poca cosa en nuestro andar con el Señor. *“Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?”* **Santiago 2.14 al 20** Las palabras de Santiago son claras y francas. A veces no tenemos una abundancia, ni la capacidad para hacer un sacrificio para ayudar a nuestro hermano

materialmente, pero debemos siempre ser sensibles a su necesidad y levantarle delante del Señor en oración.

Por supuesto, hay una aplicación espiritual. “A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor. Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma. Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.”

**Romanos 1.14 al 17** El creyente fiel siente su responsabilidad de anunciar el evangelio a los pobres espiritualmente, a los que no son salvos. Nosotros, los creyentes, tenemos lo que los incrédulos necesitan. Tenemos las buenas nuevas de la vida eterna por la fe en Jesucristo. Los creyentes maduros son fieles en anunciar el evangelio de la gracia de Dios a otros. “Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.” **Apocalipsis 22.17** ¡Qué seamos sensibles a la condición perdida de los individuos en nuestro alrededor y qué les anunciemos generosa y fielmente las buenas nuevas del evangelio de Cristo!

“No tiene temor de la nieve por su familia, porque toda su familia está vestida de ropas dobles.” **Proverbios 31.21** La mujer virtuosa no tiene miedo del duro, frío y largo invierno que está por venir porque ella y su familia están preparados. Ya tienen ropas dobles o mejor traducido, “ropa de color escarlata.” Tal ropa les protegerá del frío del invierno. El color escarlata nos recuerda de la sangre de Jesús que nos cubre y nos protege del invierno de la ira de Dios que pronto ha de venir sobre la raza humana. “Pues mucho más, estando ya justificados

*en su sangre, por él seremos salvos de la ira.” Romanos 5.9* La Biblia enseña en **Hebreos 9.27** *“que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio.”* Hay muchos impíos que, aunque rechazan la idea de que hay un Dios, tienen gran miedo de la muerte. La muerte es un cruel y misterioso enemigo de la raza humana y causa a muchos a temblar. *“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.” Hebreos 2.14, 15* El creyente no debe tener miedo de la muerte porque se ha preparado a morir por creer en él que ha vencido la muerte. El creyente puede morir físicamente, pero su espíritu y alma van directamente a la presencia de Dios. *“pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.” 2ª Corintios 5.8* Además, tiene la esperanza de la resurrección cuando el espíritu y alma serán reunidos con un cuerpo resucitado y glorificado. *“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados...¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?...Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.” 1ª Corintios 15.51, 52, 55, 57* El incrédulo no tiene tal esperanza. Con razón tiene miedo de la muerte. El rechazador de Cristo tiene una cita con la muerte y toda su crueldad y después con la furia de la tormenta de la ira justa de Dios. Lo triste es que hay algunos creyentes que aún tienen miedo del invierno de la

ira de Dios. Se preocupan que van a perder su salvación que han recibido gratuitamente por fe en la obra de Jesús en la cruz. Piensan que alguna falla o fracaso va a exponerle al fin y al cabo a la condenación de Dios. Una sola cosa puede protegernos de la ira de Dios. “...*Veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto.*” **Éxodo 12.13** No es por nuestro mérito que somos salvos, sino por la eficacia de la sangre de Jesús para salvarnos de todos nuestros pecados una vez para siempre. Los creyentes que formarán la esposa de Cristo han aprendido a descansar en la suficiencia del sacrificio de Cristo en la cruz. No pasan su tiempo viviendo en miedo, procurando de mantenerse salvos, sino usan su tiempo en esta vida edificando sobre el fundamento seguro de la gracia de Dios. Van siendo transformados a la imagen de Cristo en anticipación de su pronta venida.

*“Ella se hace tapices; de lino fino y púrpura es su vestido. Su marido es conocido en las puertas, cuando se sienta con los ancianos de la tierra. Hace telas, y vende, y da cintas al mercader. Fuerza y honor son su vestidura; y se ríe de lo por venir.”* **Proverbios 31.22 al 25**

En estos versos se describe a la mujer virtuosa como una mujer que disfruta una posición de riqueza, privilegio e influencia. Su posición privilegiada es el resultado de su identificación con su marido que es conocido como un hombre importante, sabio y poderoso. En la antigüedad las decisiones importantes del pueblo fueron decididas por los hombres de influencia en las puertas de la ciudad.

Ya sabemos por nuestros estudios anteriores que esta mujer no anda con el esnobismo o arrogancia, sino es humilde y misericordiosa a los menesterosos. Sin embargo, se viste con ropa apropiada para su posición en

la sociedad. Su vestido es de lino fino y de color púrpura que es la ropa de los ricos y de realeza. La esposa de un hombre tan importante no puede andar con ropa inferior. No quiere traer reproche a su marido, ni por su conducta, ni por su manera de vestirse. Decora su casa con tapices bellos que hizo con sus propias manos. Además, las telas y cintas que hace son de tal calidad que los mercaderes las compran para vender por todo el mundo. Su éxito en todo lo que hace añade a la buena reputación de su marido y los dos disfrutan los muchos beneficios de su mutua identificación el uno con el otro. Se escribe de esta mujer que *“se ríe de lo por venir.”* Su confianza en cuanto al futuro no es una confianza falsa u orgullosa, sino es una que está basada sobre las riquezas inagotables de su marido y sobre su propia preparación para el futuro.

Una vez más, vemos muchas lecciones espirituales en la descripción de esta mujer virtuosa por entender que ella es tipo de la esposa de Cristo, los creyentes fieles que se sentarán con Cristo en su trono y que reinarán con él como su reina. Primero, necesitamos darnos cuenta constantemente a quien hemos sido desposados. El es conocido en las puertas de los cielos. *“El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud.” Colosenses 1.15 al 19* Nuestro Amado es el Hijo de Dios. El es Creador, Todopoderoso, Señor de los señores y Rey de los reyes.

Por la infinita gracia de Dios hemos sido identificados con él. *“Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.” Efesios 2.4 al 7* Hemos recibido una posición de privilegio, riquezas y poder. Debemos siempre andar con humildad y mansedumbre, pero a la vez cada parte de nuestra vida debe manifestar quienes somos. Somos herederos de Dios y coherederos con Cristo si es que sufrimos con él.

Se ve que la mujer virtuosa es una mujer de privilegio por el material y el color de su vestidura. No tenemos que adivinar el sentido espiritual o lo que simboliza su vestidura, porque en el *verso 25* vemos que la vestidura verdadera de esta mujer, que manifiesta que es una mujer de influencia y riquezas, es un carácter de fuerza y honor. En lo natural, nuestra vestidura puede ser un testimonio exterior a otros de nuestra condición económica o de nuestra posición en la sociedad. Espiritualmente necesitamos manifestar la virtud de un carácter de fuerza y honor como un testimonio que se puede ver por otros y que muestra que somos discípulos de Cristo. La manera en que vivimos nuestra vida refleja sobre Cristo.

La palabra traducida *“fuerza”* quiere decir *“poder”* o *“poderío.”* El creyente debe reinar con fuerza en esta vida. *“Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.” Romanos 5.17* Reinamos en vida



en varias maneras. Nuestro enemigo, Satanás, quiere conquistarnos y atarnos de tal manera que no podemos servir ni glorificar a nuestro Señor. Él usa tentaciones, hábitos, circunstancias, emociones y cualquier otra cosa que pueda para hacernos inútiles en hacer la voluntad de Dios. Pero cuando tomamos la victoria por fe y andamos de acuerdo con la palabra de Dios, en vez de ser dominados por Satanás y sus ataduras, le vencemos a él y todos sus propósitos. Reinamos en vida. ¿Qué ve la gente cuando observan nuestra actitud, palabras y acciones? ¿Ven a un pueblo desanimado por circunstancias o problemas? ¿Ven a un pueblo dominado por malos y destructivos hábitos? No vaya a rendirse al enemigo como si no tuviese poder para resistirle. Usted está sentado con Cristo en los cielos. “...*Hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.*” **Efesios 6.10** “*Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.*” **Santiago 4.7**

Con razón el creyente fiel puede reírse de lo por venir. Nos hemos vestido con la vestidura de púrpura, la vestidura de la fuerza del Señor para reinar en esta vida presente en preparación para reinar con Cristo en la eternidad. “*En el temor de Jehová está la fuerte confianza; y esperanza tendrán sus hijos.*” **Proverbios 14.26** Somos ricos y poderosos por nuestra identificación con Cristo. Descansamos y confiamos en su poder.

Su vestido es de lino fino y corresponde con el “*honor*” del **verso 25**. Honor quiere decir “*dignidad*” o “*lo que es decoroso.*” “*Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.*” **Apocalipsis 19.7, 8** El lino fino habla de

la justicia práctica. Es una vida caracterizada por la obediencia a la palabra de Dios. La justicia práctica es hacer diariamente lo que agrada a Dios. El vestido de la esposa del Cordero es el producto de su vida vivida sobre la tierra. Una vida caracterizada por la justicia práctica es una vestidura espiritual que testifica a otros que somos identificados con Cristo. Es un vestido apropiado para el creyente y trae gloria a nuestro Amado. Cuando el creyente anda según los deseos de la carne es tan feo e inapropiado. Es como si una reina se vistiera de trapos sucios.

Si queremos vestirnos del glorioso vestido de la esposa del Cordero en aquel gran día de las bodas del Cordero, que nos preparemos hoy por reinar en la vida presente por la fuerza de Cristo en nosotros y por andar en honor diariamente juzgando la carne y por poner constantemente por obra la palabra de Dios en nuestra vida. Tal vida nos dará gran confianza y esperanza acerca del futuro.

*“Abre su boca con sabiduría, y la ley de clemencia está en su lengua.” Proverbios 31.26*

La Biblia enseña mucho sobre los temas de nuestra boca, lengua y nuestras palabras. Vemos que esta mujer es un buen ejemplo de obediencia a Dios aun en esta parte de su vida. Así es con los creyentes fieles. Abren su boca con sabiduría y la ley de clemencia o “instrucciones de bondad” está en su lengua. Las palabras de nuestra boca revelan mucho de la condición de nuestro corazón. *“Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre.” Mateo 15.18* Importa a Dios lo que decimos y como lo decimos. Por eso vale la pena estudiar lo que él enseña acerca de nuestras palabras.

Primero, vamos a considerar una descripción opuesta de la de la boca de la mujer virtuosa. *“Pero*

*ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal. Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así. Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga? Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Así también ninguna fuente puede dar agua salada y dulce. ¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre. Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.”*  
**Santiago 3.8 al 18**

Todo el **capítulo tres de Santiago** es una descripción exacta de la crueldad y destrucción de las palabras habladas bajo la influencia de la vieja naturaleza. La carne habla con palabras de odio y amargura. Nuestra tendencia natural es usar nuestras palabras para defendernos o justificarnos o exaltarnos a nosotros mismos, cueste lo que cueste, aun si daña a otros. Pero como creyentes en Jesús hemos sido renacidos y hemos recibido una nueva naturaleza. “*El corazón del sabio hace prudente su boca, y añade gracia a sus labios.*”  
**Proverbios 16.23** Si vamos a aprender cómo abrir nuestra boca con sabiduría y bondad tenemos que llenar nuestro

corazón con la Palabra de Dios. Si queremos agradar al Señor en todo, vamos a buscar en su Palabra su voluntad y ponerla por obra en nuestra vida. *“Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.” Colosenses 3.17* El creyente vencedor no va a decir cualquier cosa que viene a su mente. Va a tomar tiempo para considerarlo en su corazón (el cual está lleno de la sabiduría de la Palabra de Dios) y permitir que su corazón, (que es dominado por la influencia de la nueva naturaleza) haga prudente su boca

*“En las muchas palabras no falta pecado; mas el que refrena sus labios es prudente.” Proverbios 10.19*  
*“El que ahorra sus palabras tiene sabiduría; de espíritu prudente es el hombre entendido. Aun el necio, cuando calla, es contado por sabio; el que cierra sus labios es entendido.” Proverbios 17.27, 28*  
*“Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse...” Santiago 1.19* Todas estas escrituras nos enseñan la importancia de ser *“tardos para hablar.”* Lo menos que usamos nuestra boca para defendernos a nosotros mismos, para expresar nuestras opiniones e ideas y para chismear, más valor tendrán nuestras palabras. Debemos reservar nuestra boca lo más posible para expresar la sabiduría de la Palabra de Dios e instrucciones de bondad. *“Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.” Efesios 4.29* Esta es una de las virtudes hermosas de los creyentes fieles que reinarán con Cristo como su reina.

*“Considera los caminos de su casa, y no come el pan de balde.” Proverbios 31.27*

La mujer virtuosa es diligente en cuanto a sus responsabilidades en cuidar a su familia. Continuamente

considera el bienestar de su familia. Su responsabilidad a su familia es una prioridad para ella y se niega a si misma cualquier indulgencia que le impediría cumplir sus deberes. Una de las grandes tragedias entre los creyentes hoy es que les falta un entendimiento de la importancia de ministrar a sus hermanos en Cristo. Tenemos la responsabilidad de cuidarnos unos por otros. *“Para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros.”* **1ª Corintios 12.25** Muchos creyentes toman la actitud de que no necesitan asistir a las reuniones porque pueden orar y leer su Biblia en casa y recibir lo que necesitan para ser buen creyente. Hacen planes para hacer cualquier otra cosa cuando viene la hora de culto. Tal actitud ignora las necesidades de otros. *“Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.”* **Hebreos 10.24, 25** Debemos congregarnos, primero en obediencia al Señor para alabarle y aprender más de él. Además, nos reunimos en el nombre de Jesús, tanto para la edificación y ánimo de nuestro hermano, como para nuestra propia edificación. Debemos negarnos cualquier indulgencia que nos impediría a cumplir esta responsabilidad tan importante.

*“Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.”* **1ª Pedro 4.10, 11** Cada creyente es miembro del cuerpo de Cristo y es necesario y útil para ministrar a los otros.

Cuando cada uno es fiel en hacer su parte de exhortar, animar y edificar a su hermano, todos son edificados y el Señor es glorificado.

*“Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.”* **Gálatas 5.13** Los creyentes fieles no usan su libertad de balde para satisfacer sus propios deseos carnales, sino viven para el bienestar de su familia espiritual. Que el Señor nos ayude a imitar el ejemplo de la mujer virtuosa.

*“Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; y su marido también la alaba; muchas mujeres hicieron el bien; mas tú sobrepasas a todas. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; la mujer que teme a Jehová, ésa será alabada. Dadle del fruto de sus manos, y alábenla en las puertas sus hechos.”* **Proverbios 31.28 al 31**

Hemos visto en nuestro estudio de esta mujer virtuosa que su vida consiste de mucho trabajo y sacrificio, aunque ella y su marido son gente de influencia y riquezas. Todo lo que ella hace, lo hace por amor de su marido y de su familia. Así son también las vidas de aquellos que ella representa, los creyentes fieles que formarán la esposa del Cordero. Uno que es fiel en servir al Señor por amor y que desea agradarle en todo, encuentra que hay mucho trabajo y sacrificio en tal servicio. Además, tenemos un enemigo espiritual que procura desanimarnos por muchas pruebas. Hay luchas y sufrimiento. Si la vida de los creyentes fieles es tan dura, ¿cuál es la ventaja en servir al Señor? Hay muchos beneficios en esta vida y en la eternidad en servir al Señor por amor.

La verdad es que la vida en general es dura. Los incrédulos tienen pruebas y sufrimientos igual que los creyentes. Aun los impíos hacen sacrificios y trabajan mucho para lograr lo que desean. La diferencia es que un servicio de amor a Jesús tiene recompensa eterna. Los sufrimientos de los incrédulos son por causa del pecado y los sacrificios de los incrédulos son por amor de sí mismos y por lo tanto todos son de balde, pero los sufrimientos y sacrificios de los creyentes fieles tienen propósitos eternos.

A pesar del trabajo y sacrificio, la mujer virtuosa disfruta de gran paz, confianza y contentamiento como ya hemos visto en nuestros estudios anteriores. El impío no posee estos preciosos tesoros. Ahora, en nuestro texto presente, vemos otras de las recompensas verdaderas y duraderas de su servicio de amor. Las alabanzas de sus hijos y especialmente las de su marido son recompensas en sí, pero junto con estas vemos que le es dada el fruto de sus labores y una posición de gran honor. Vamos a considerar estas tres recompensas, las alabanzas de sus hijos, las de su marido y el fruto de sus manos.

Los creyentes espirituales tienen hijos espirituales. *“Antes fuimos tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos.”* **1ª Tesalonicenses 2.7** Pablo sigue hablando en esta porción de trabajo, fatiga y sacrificio en ministrar a los Tesalonicenses. Pablo rindió tal ministerio por amor de los santos. Cualquiera que se beneficia del ministerio o testimonio de un creyente fiel puede ser considerado su hijo espiritual. Los fieles invierten mucho tiempo y energía en ayudar a otros a madurar espiritualmente. En lo natural, la madre trabaja mucho y hace muchos sacrificios para ayudar a sus hijos a crecer en lo físico, mental y en lo emocional. Usualmente los chicos no se dan cuenta de todo lo que ha costado a su

madre criarles hasta que hayan madurado. Al ser adultos agradecen a su madre por todo lo que ha hecho y es un placer para la madre ver que sus hijos hayan crecido a ser adultos exitosos y felices. Así es en lo espiritual. (3<sup>a</sup> **Juan 1.1 al 4**) A veces parece que nadie presta atención o aprecia que usted está sirviendo fielmente al Señor y que hace todo lo posible para ayudar el crecimiento espiritual de otros, pero no se desanime. Los que se benefician de su testimonio y servicio se levantarán para testificar de su fidelidad. Si no en esta vida, ciertamente en la que viene. Yo pienso en los muchos santos que han contribuido en mí crecimiento espiritual por su servicio al Señor. Yo soy fruto de sus labores. He tenido el privilegio de agradecer a algunos de aquellos santos por su fidelidad. Otros murieron antes de darme cuenta de todos los beneficios que he recibido de ellos, pero en la eternidad mi vida y las vidas que el Señor ha tocado por mi vida brillarán como testimonio de la importancia y valor de todos sus labores. Hay gran recompensa ahora y por la eternidad cuando invertimos tiempo y esfuerzo en las vidas espirituales de otros.

Sin duda la recompensa más grande por todos sus labores y sacrificios son las alabanzas de su marido. Recuerde, todo lo que hace la mujer virtuosa es motivado por su amor para con su esposo. El amor el uno por el otro, de la esposa y el esposo, es recompensa en sí. Hay un mutuo deseo de agradar al otro. Que gran gozo hay en saber que podemos agradar al Hijo de Dios y ser considerados por él como personas especiales y únicas en sus ojos. Por supuesto, cada creyente es especial a Dios y a Jesús, pero no todos les agradan tan profundamente como aquellos que viven una vida piadosa para la gloria del Señor. *“Muchas mujeres hicieron el bien; mas tú sobrepasas a todas.”* **Proverbios 31.29** *“Y los que viven*



*según la carne no pueden agradar a Dios.” Romanos 8.8*  
*“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.” Hebreos 11.6*  
*“Sesenta son las reinas, y ochenta las concubinas y las doncellas sin número; mas una es la paloma mía, la perfecta mía; es la única de su madre, la escogida de la que la dio a luz. La vieron las doncellas, y la llamaron bienaventurada; las reinas y las concubinas, y la alabaron.” Cantares 6.8, 9* Hay muchos creyentes, pero habrá un grupo único que sobrepasará a la mayoría en cuanto a su hermosura espiritual. Habrá un grupo especial que proviene del cuerpo de Cristo y que formará la esposa del Cordero, así como Eva fue formada de una porción del cuerpo de Adán. La provisión de la gracia de Dios para alcanzar este lugar tan especial es para cada creyente, pero solamente los que viven una vida de fe y obediencia que le agrada serán encontrados dignos de las alabanzas de Jesús que él dará a su esposa.

*“Dadle del fruto de sus manos, y alábenla en las puertas sus hechos.”* Una vida virtuosa vivida en el temor del Señor tiene gran recompensa en la eternidad. *“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.” Romanos 8.16 al 18* Cristo es el Heredero de todas las cosas. ¿Qué recompensa más grande podría ser, que ser coheredero con el Heredero de todas las cosas? Compartiremos de su gloria en la eternidad. Por lo tanto,

cuando vivimos para la gloria del Señor, en realidad estamos añadiendo a nuestra herencia eterna.

*“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.” Apocalipsis 19.7, 8*

¡Qué día glorioso será cuando los creyentes fieles reciban el fruto de sus manos! Su recompensa suprema será el amor y comunión íntima que disfrutarán con Cristo. Recibirán una posición de gran honor en las puertas de los cielos. No sea engañado por el enemigo pensando que una vida de fidelidad al Señor es aburrida y sin recompensa. Escoja vivir una vida de separación al Señor y disfrutará la recompensa de la mujer virtuosa.



*Douglas L. Crook, Pastor  
Abundant Grace Fellowship  
4535 Wadsworth Blvd.  
Wheat Ridge, CO 80033*

*303-423-2625  
dlcweston@juno.com*